

Chesterton Profético

Por Dale Ahlquist. Presidente, American Chesterton Society

Conferencia inaugural Congreso Internacional sobre Chesterton, con ocasión del 75º aniversario de su fallecimiento. Madrid (organizado por CEU – san Pablo). 27 de febrero de 2012.

G.K. Chesterton es una gran fuente de alegría, pero hoy vamos a ver que no se equivocaba en que todo está mal. Vamos a ver lo bueno que fue en predecir las cosas malas que han ocurrido durante el último siglo. Aunque que es un placer leer a Chesterton y disfrutar de sus deliciosos análisis, es difícil obtener el mismo placer de sus palabras proféticas, a pesar de que son profundas.

En un ensayo de 1910 en *Illustrated London News*, encontramos a Chesterton diciendo: "Nunca me he arrogado el don divino de la profecía." (*Illustrated London News, Mayo 10, 1930*).

Sin embargo, en el mismo artículo escribe "Cuando la gente comienza a desdeñar la dignidad humana, no tarda en comenzar a desdeñar los derechos humanos". Lo que hace ver que, aunque nunca se considerase profeta, sí que lo es.

En su libro sobre William Cobbett, Chesterton dice que Cobbett vio cosas que todos vemos, solo que él las vio antes de que ocurrieran. Como suele ocurrir, cuando Chesterton escribe sobre otro autor, se está describiendo a sí mismo simultáneamente. Vemos que las cosas que Chesterton vio, solo que él las vio antes de que ocurrieran. Observa el estado general en el que estamos, pero también ve con anticipación, muy específicamente, muchas otras cosas que ahora podemos ver nosotros. Y esto incluye las cosas más extrañas:

Si la palabra Google es una evidencia científica de la existencia de un conocimiento científico preciso en un área definida, no es menos científica por ser grotesca. (*Illustrated London News, Aug. 9, 1930*).

Y, por supuesto, se casó con una mujer que se llamaba Francis Blogg.

Siendo serios, Chesterton predijo algo que suena misteriosamente a Internet. Reconoció en su época que la prensa tenía un gran poder y que ese poder pertenecía a los pocos que poseían y que controlaban los periódicos más importantes. Pero en 1920, Chesterton dijo que llegaría un día en el que existiría una forma barata de transmitir información a un gran número de personas. Dijo, "no sé cómo funcionará. Puede ser escribiendo en el cielo, hasta donde alcanzo. Pero ese día, *"The Times"* irá por detrás del tiempo". Cuando dice *The Times* se refiere al *Times* de Londres o al *New York Times*. El *Times* irá por detrás del tiempo. De esta forma, Chesterton predijo Internet sin cables, escribir en el cielo, y la caída del periódico.

Pero ahora que somos electrónicos. Chesterton también tiene predicciones para nosotros. "¿Qué ocurre cuando alguien o algo se desconecta? ¿Cuando las luces se apagan? En lo que respecta a nuestra sociedad, si sigue al mismo ritmo actual de progresos y mejoras, no quedará ni rastro ni recuerdo". (*"The Philosophy of Sight-seeing" The New Jerusalem*).

"Es agradable y consolador pensar que nuestra posteridad encontrará bastante

entretenimiento en la contemplación de las enormes meteduras de pata que se están haciendo en este momento. Será una constante fuente de risa y diversión para ellos". (*"Culture and the Coming Peril."*).

En 1902, Chesterton hace la siguiente observación:

"Estamos aprendiendo a realizar muchas cosas inteligentes... Lo siguiente que vamos a tener que aprender es a no hacerlas". (*Varied Types*).

Pero, por supuesto, sí que las hicimos. Y al analizar el curso de la historia antes de que se revelara, Chesterton predijo, en 1905, que se produciría la revolución rusa. En 1919, dos años después de la Revolución, predijo que el marxismo se extinguiría en Rusia tras algunas generaciones porque no podría sostenerse. Dijo que crearía una burocracia rígida. Dijo que se convertiría en un imperio y luego se desmembraría en pequeñas nacionalidades. Es exactamente lo que ha ocurrido.

Predijo lo que ocurriría en cualquier país que se hiciera socialista: la marginación e incluso la persecución de la religión. El Estado, el Gobierno se convertirían en dios:

"La teoría del Estado socialista mantiene que el Estado es único y absoluto en temas morales - es decir, que no existe apelación a él desde Dios o desde los hombres, a la cristiandad o a la conciencia, al individuo, la familia, o a la fraternidad de toda la humanidad." (*Illustrated London News Dic. 21, 1918*).

Y en 1915 Chesterton explica el ascenso de las superpotencias en el siglo XX. Dice:

"Existen tres etapas en la vida de los pueblos poderosos. Primero, existe un poder pequeño que lucha contra otros poderes pequeños. Después se transforma en un gran poder, que lucha contra los grandes poderes. Y luego es un gran poder, que lucha contra los poderes pequeños, pero finge que son grandes poderes." (*Heretics*).

Ve que la guerra va a cambiar debido a la nueva tecnología, que toda la tecnología moderna creada para ayudar a la gente también puede utilizarse como una forma nueva de asesinar. Predice que los aviones van a cambiar completamente la forma de defensa nacional. También predice que los aviones crearán problemas de tráfico aéreo.

Predice la llegada de la segunda Guerra Mundial mucho antes que cualquier otro, y dice que será "la guerra más horrible de todas las guerras" porque "será más fría y calculada, más remota, más impersonal y más indiferente hacia el individuo." (*Illustrated London News 2 Dic., 1933*) y "probablemente comenzará en la frontera polaca" (*Illustrated London News 24 Sept, 1932*).

¿Y qué hay más allá de esto? ¿Predice que la siguiente amenaza vendrá del Islam?

Dice que el Islam estará siempre en malas relaciones con la cristiandad, que es "una constante amenaza", que se trata de una religión que siempre producirá

nuevos jefes militares, que no respetará las fronteras de otra nación.

Pero el riesgo principal para la cristiandad no es el ataque, sino la decadencia.

"Todas las grandes civilizaciones entran en decadencia porque olvidan lo obvio." ("The Way of the Desert" *The New Jerusalem*).

La decadencia se instaura cuando dejamos de hacer las cosas por nosotros mismos y confiamos en que otros lo hagan por nosotros: "Los hombres, en un estado de decadencia, contratan a profesionales que luchan por ellos, que bailen por ellos; y contratan a un profesional que los gobierne." ("Charles II" *Twelve Types*).

¿Ve Chesterton alguna amenaza internacional? Sí. Dice que China es "el único rival real de la cristiandad" (*New York American*, 3 Junio, 1933) y el riesgo internacional no es militar, sino económico. Y Chesterton ve el centro del poder económico trasladarse de Londres a Nueva York, y posteriormente a Peking (Beijing). "El poder del dinero, -dice-, siempre será una plaga para las naciones". (*Listenerp Feb.*, 1935) Y lo ve antes de que China se rinda al comunismo. Sin embargo, predice que los "verdaderos amigos del capitalismo todavía se llamarán a sí mismos comunistas". (*Illustrated London News*, 28 Sept, 1929).

Dice que nuestra sociedad está en peligro de desplomarse porque es un "asunto penoso y tambaleante" (*DailyNews*, Nov. 12, 1910).

"La decadencia de la clase media fuerte... ha dejado a los otros sectores de la sociedad más separados entre sí de lo que estaban." (*Illustrated London News 1 Junio*, 1912).

"Democracia actualmente quiere decir ser gobernado por una minoría impopular". (*G.K.'s Weekly*, 28 Mar, 1925).

Además de profetizar sobre la política, Chesterton es profético respecto a la ciencia, la tecnología y la comunicación. En 1930 predice que llegaríamos a la Luna, pero dice que no seremos capaces de responder a la pregunta de por qué queremos ir allí. Dice que hemos conseguido los medios de comunicación más avanzados de la historia precisamente en un momento en el que no tenemos nada que decir. (*Illustrated London News*, 27 de Dic, 1930).

Predice muchos de los resultados y de las consecuencias no previstas de nuestros logros tecnológicos:

"La misma civilización industrial moderna que tiene como objetivo la rapidez, también produce el atasco". (*Illustrated London News 23 dic*, 1922).

"Porque el mundo moderno es una multitud de veloces coches de carreras que se encuentran parados y bloqueados en un atasco." (*Illustrated London News 29 mayo*, 1926)

"Nuestra prisa moderna impide que hagamos las cosas bien, incluso las cosas que queremos hacer. Somos demasiado ansiosos incluso para ser prácticos. Estamos

demasiado ocupados incluso para ser metódicos.” (*Illustrated London News*, 21 sept, 1907).

"Una gran máquina que utilice electricidad, energía hidráulica, gasolina etcétera, podría reducir el trabajo que se nos impone al mínimo. La máquina sería nuestro amo." (*Illustrated London News* Mar. 21, 1925).

También predice problemas que surgen de la contaminación industrial, y también se acerca al problema más filosófico de los recursos desperdiciados en general. Dice "se ha extendido en nuestra vida social un curioso ambiente de despilfarro; quizá lo simbolice bien un altavoz que derramase torrentes de música en una tienda vacía de una calle vacía." (*New York American*, 9 feb., 1935).

Y al mismo tiempo que observa que la superpoblación en las ciudades conduce a un comportamiento poco natural porque se produce una desconexión de la tierra, lo que Chesterton considera incluso peor que las ciudades son los barrios periféricos, cuidadosamente diseñados, que en realidad ni tienen forma ni carácter. Son los suburbios, dice, los que generan "los tipos más ilógicos de superstición". (*Illustrated London News*, 25 oct, 1905).

¿Qué tipos de superstición? Bien. ¿Os habéis dado cuenta de que cada vez más y más gente en los suburbios tiene animales domésticos y no bebés? Esto es, como señala Chesterton, porque dondequiera que haya adoración a un animal, existe sacrificio humano. (*Illustrated London News*, 17 enero, 1914).

“Todo el sistema estructural de la civilización suburbana se basa en el empeño por tener cuartos de baño y en el de no tener bebés”. (*G.K.'s Weekly*, July 6, 1929).

“La limpieza, -dice-, ha sustituido a la santidad”. ("On Lying in Bed," *Tremendous Trifles*).

“Cualquier día, la higiene pondrá en vigor el rito pagano de la cremación”. (*Dublin Review*, Oct. 1910).

“La verdadera religión actual no se preocupa de dogmas ni de doctrinas. Se preocupa casi únicamente de la dieta”. (*Illustrated London News* May 11, 1929).

Junto con el hecho de que el Estado se convierta en el nuevo dios, Chesterton predice que la Salud también se convertirá en un nuevo dios - que es la razón por la que el Estado tendrá que convertirse en el regulador del cuidado sanitario, que antes había sido un dominio de la caridad cristiana, antes de convertirse en un negocio y, más tarde, llegar a ser una herramienta del Estado. Así, el Estado dispondrá de un poder inmenso bajo la fachada de la salud. Se prohibirá fumar en una sociedad "libre". Entrará en vigor el control de la natalidad. Todo estará regulado; incluso predice "el culto contra la sal" (*Illustrated London News* 11 mayo, 1929). Que es por lo que advierte de que la propia búsqueda de la salud siempre conduce a algo que es nocivo (*Ortodoxia*). Y lleva a que placeres habituales se consideren negativos, y a que los placeres anormales se consideren buenos. Como resultado, dice Chesterton:

“Los hombres modernos han perdido completamente la alegría de vivir. Tienen

que enarbolar los mezquinos sustitutos de la alegría de vivir. E incluso así, parecen cada vez menos capaces de disfrutar." (*Seven Djays Hard*, "Charla retransmitida en la radio, 1934).

Así que, ¿cuál es uno de los grandes sustitutos de la verdadera alegría de vivir? ¡Los deportes, por supuesto! Los deportes se han convertido en un sustituto de la religión.

"El materialismo moderno es solemne con los deportes porque no tiene otros ritos que solemnizar." (*Illustrated London News* 15 Nov, 1930)

Nuestros entretenimientos comerciales se han convertido en sustitutos de la verdadera alegría de vivir:

"En este momento, los hombres modernos están monstruosamente sobreestimulados y, por lo tanto están echados a perder. Las noticias, las novelas, las películas y los sensacionalismos publicitarios están constantemente jugando con sus emociones." (*New York American*, 20 agosto, 1935).

"Una nación que solo tiene sus diversiones, no se divertirá mucho tiempo." ("The Canterbury Tales," *Chaucer*)

Chesterton también advierte: "Cualquier incremento de nuestros lujos significará una pérdida de nuestras libertades." (*Illustrated London News*, 4 feb., 1928) El materialismo moderno nos ha convertido en esclavos "el tipo de esclavos más lamentable y degradado: esclavos morales y espirituales." (*Illustrated London News*, 14 sept, 1929).

"La mera tensión de la vida moderna es insoportable; y en ella, incluso las cosas que los hombres más desean, pueden romperse: el matrimonio, la propiedad justa, la adoración, y el valor misterioso que tiene el hombre." ("The Wrong Incendiary," *A Miscellany of Men*)

Esta quizá sea la profecía más sobrecogedora de Chesterton: el mundo moderno está tan desordenado que los hombres ya no desean las cosas "normales": un matrimonio normal, una propiedad normal, una adoración normal, un valor normal de la propia vida.

"Nuestra generación, en un periodo sucio y pesimista, ha devaluado de forma blasfema la belleza de la vida y ha sobrevalorado cobardemente sus peligros." (*Illustrated London News*, 30 mayo, 1908).

Todo esto que aquí se va señalando ha de conducirnos a un mensaje de esperanza y de luz, pero primero tenemos que profundizar más en la oscuridad.

Chesterton observa que podría producirse una revolución que hiciera mayor daño al mundo que la Revolución Bolchevique. Y sería la Revolución Sexual.

"La siguiente gran herejía será simplemente el ataque a la moral: y especialmente a la moral sexual... La locura de mañana no estará tanto en Moscú, como en Manhattan."

(*GK's Weekly*, 19 de junio, 1926)

“Un fanatismo extraño llena nuestro tiempo: el odio fanático a la moral, especialmente a la moral cristiana.” (*The Moral Philosophy of Meredith*).

“Se está haciendo difícil discutir sobre moral con gente cuya misma inmoralidad es indefinida.” (*Illustrated London News*, 5 de enero, 1935).

“Hemos superado el punto de descubrir la vergüenza: y solo podemos destapar la desvergüenza.” (*G.K.'s Weekly*, 9 marzo, 1929).

“En el momento en el que el sexo deja de ser un servidor, se convierte en un tirano.” (*The World St. Francis Found*, S. *Francisco de Asís*).

“Los herejes que defienden las manías sexuales nunca admitirán que son cualquier cosa menos castos.” (*Daily News*, 5 sept, 1904).

Chesterton predice que la contracepción conducirá a la perversión sexual, que llevará al aborto, al infanticidio y a la eutanasia. Dice que la aceptación de la eutanasia evolucionará de asesinar a la gente porque son molestos para sí mismos, a asesinarlos porque nos molestan a nosotros.” (*Murder and Euthanasia*, *North American Review*, 1937).

“Se permitirá al gobierno y a los expertos, sin juicio o discusión, disponer de las generaciones de no nacidos con la ligereza de los dioses paganos. Estamos colocando lo “oficial” en un trono.” (*The Chartered Libertine*, *A Miscellany of Men*).

También predice la violación de la inocencia de los niños cuando dice, "hay más de una forma de cometer infanticidio; y una forma es asesinar a la infancia sin matar al niño." (*Rhymes for Children*, *GKC as MC*).

Chesterton podía ver que todo esto se nos venía encima porque estaba observando los comienzos de la ruptura del matrimonio en su época, y vio a dónde podía conducir. Todo comenzó con hacer más sencillas las leyes de divorcio. Dice "El efecto obvio de un divorcio frívolo es el matrimonio frívolo." (*Superstition of Divorce*).

Sus defensas del matrimonio contra el azote del divorcio podrían utilizarse contra las más recientes amenazas al matrimonio. Dice:

“En la moral habitual aparecerán dos niveles diferentes, e incluso en mayor medida en la sociedad habitual. En lugar de la antigua distinción social entre los que están casados y los que no lo están, existirá una diferenciación entre los que están casados y los que están verdaderamente casados.” (*The Superstition of Divorce*).

Dice que toda la civilización occidental "pronto de dividirá por una palabra. Será una guerra religiosa, una guerra horrible alrededor de una palabra. Hasta donde puedo adivinar, creo que será la palabra "Casa". (*Illustrated London News* Oct. 11, 1913) ¿Qué es lo que constituye un hogar? ¿Qué es lo que constituye una familia? La confusión acerca de esta cuestión básica se ha producido en parte porque hemos perdido la idea de los papeles diferentes de hombre y mujer, de padre y de madre. Chesterton dice, "Cada sexo está intentando ser los dos sexos a la vez; y el resultado

es una confusión más falsa que cualquier convención." ("The Great Victorian Novelists," *Victorian Age*).

La Familia, la unidad básica de la sociedad se está desmembrando. La sociedad se está desmembrando con ello.

“Casi nadie (fuera de cierta prensa de carácter religioso) se atreve a defender a la familia. El mundo a nuestro alrededor ha aceptado un sistema social que niega a la familia. Ayudará a veces al niño, en lugar de a la familia; a la madre, en lugar de a la familia, al abuelo, en lugar de a la familia. No ayudará a la familia.” (*G.K.'s Weekly*, 20 sept., 1930).

“La tendencia actual de la reforma social parece que consiste en destruir todo rastro de los padres.” ("The Family and the Feud," *Irish Impressions*)

“La familia, como un concepto de grupo, ya ha quedado en un segundo plano; y corre el riesgo de desaparecer del segundo plano.” ("The Family and the Feud," *Irish Impressions*).

“Borrarán la antigua autoridad parental. Su lugar no lo va a ocupar ni la libertad ni la licencia, sino la autoridad mucho más supresora y destructiva del Estado.” (*Illustrated London News* 24 nov., 1928).

“Como el Estado ha sustituido a la familia como autoridad principal, y ha sustituido a cualquier otra autoridad secundaria que solía tener algo de autoridad propia, es el Estado quien debe remediar todos los fallos que se producen, y esto debe hacerse a través de los Tribunales de Justicia.” (*Illustrated London News* 24 de marzo, 1923). Y debido a que todo se resuelve en los tribunales, Chesterton predice que “la única institución que conocerá una expansión es la que llamamos Cárcel.” (*Utopia of Usurers*).

La manera en la que el Estado ha conseguido su mayor poder, arrebatándolo a los padres y a la Iglesia, es cuando se apoderó de la Educación. Nunca antes en la historia del mundo había tenido el Estado tanto poder como cuando ha obligado a todos los niños a ir al colegio. El objetivo de la educación obligatoria, dice Chesterton, ha sido "privar a la gente normal de su sentido común." (*Illustrated London News*, 7 sept., 1929).

Pero señala que "una escuela en la que no exista otro castigo que la expulsión, será una escuela en la que sea muy difícil mantener la disciplina adecuada." (*Utopia of Usurers*).

Y no es tanto que se enseñe una filosofía no adecuada como que no se enseñe ninguna. Mientras que el Estado esté a cargo de la Educación, no enseñamos nada, dice Chesterton, “y el mismo tipo de nada, a todos. Porque a lo que obligamos a todas las familias, por el poder de la policía, no es a una filosofía, sino al arte de leer y escribir sin filosofía.” (*Illustrated London News*, 3 oct, 1931). Chesterton también predijo el resultado moderno de que el Estado asumiría la Educación y la llamada tolerancia de todos los credos: el resultado ha sido la persecución del cristianismo. Mientras que los pensadores modernos se quejan sobre las persecuciones religiosas del pasado,

deberían anunciar algo peor. Como dice Chesterton:

“Los librepensadores sinceros no deberían preocuparse tanto por las persecuciones del pasado. Antes de que la idea liberal muera o triunfe, veremos guerras y persecuciones como el mundo nunca antes las habría visto.” (*Daily News*, 18 feb., 1905).

“Esto son momentos en los que se espera de un cristiano que alabe cualquier credo menos el suyo.” (*Illustrated London News*, 11 agosto, 1928).

“Personas que comienzan a combatir a la Iglesia en el nombre de la libertad y la humanidad, terminan desechando la libertad y la humanidad con tal de combatir a la Iglesia.” (“The Romance of Orthodoxy,” *Ortodoxia*).

“La ortodoxia es la única herejía perseguida.” (*Illustrated London News*, 6 junio, 1935).

Chesterton ve con antelación los peligros que se derivarán del relativismo. Cuando el cardenal Ratzinger predicó su homilía final ante el cónclave dijo que la peor amenaza a la que se enfrenta el mundo hoy día es la dictadura del relativismo. Casi cien años antes, G.K. Chesterton dice esencialmente lo mismo. Escribe, “La excepción se convierte en la regla, y ésta es la tiranía peor de todas.” (*Illustrated London News*, 21 nov., 1914) Esto es el relativismo: la excepción que se convierte en regla. Hemos perdido las normas eternas, los absolutos. Chesterton dice:

“El peligro terrible que vive en el corazón de nuestra sociedad es que se permiten los análisis. No estamos cambiando el mal, sino los niveles de bondad mediante los cuales se detecta y se define el mal.” (*Illustrated London News*, 25 mar, 1911).

“Podemos hablar de Dios como una metáfora o una mistificación; puedes suavizarle con largos discursos, o reducirle a la mínima expresión con la metafísica; y ya no es que nadie castigue, sino que nadie protesta. Pero si hablas de Dios como un hecho, como una cosa parecida a un tigre, como una razón para cambiar la conducta de uno, entonces el mundo moderno te parará de alguna manera, si puede.” (“The Philosopher,” *George Bernard Shaw*)

Ahora, el problema de enumerar todas estas más que terribles predicciones (y que, desafortunadamente, ocurre que tiene razón), es que hacen que Chesterton suene a un deprimente pesimista. La mayoría de los profetas tiende a sonar así. Pero lo que olvidamos sobre los profetas reales es que un profeta desearía equivocarse. Un verdadero profeta no tiene ganas de ver que sus terribles escenarios se producen. Solo nos está diciendo hacia dónde vamos si seguimos por el camino en el que estamos. Nos enseña cómo es el final del camino. Pero su objetivo al contárnoslo es hacer que nos demos la vuelta. Que regresemos. Que nos arrepintamos. El profeta siempre ofrece esperanza y misericordia, que provienen del arrepentimiento como alternativa al juicio que llega de seguir el camino a la destrucción.

G.K. Chesterton no es un pesimista. Es un escritor de esperanza. Valora la vida, la gente, la creación, de una forma que no puede compararse con ningún otro escritor moderno.

A pesar de que estemos viendo el mundo confuso y caótico que Chesterton predijo, aunque sus palabras describan con detalle el caos en el que estamos, sin embargo Chesterton nos ofrece una salida.

Primero, nos recuerda el don de la vida, la maravilla de la existencia: El mundo nunca ansiará maravillas, solo ansiará maravillarse." (*Tremendous Trifles*).

Y nos reta a acercarnos a la vida y a los problemas actuales a los que nos enfrentamos:

“A menos que hagamos el amanecer y el pan diario, y los secretos creativos del trabajo interesantes en sí mismos, caerá sobre nuestra civilización un cansancio que es la única enfermedad de la que no se recuperan las civilizaciones.” (*The Listener*, 31 enero, 1934).

“Cualquier cosa es buena si nos hace dar la batalla con fiereza, porque entonces daremos la batalla raramente. Cualquier cosa es mala si nos hace batallar calmosamente, porque entonces, tendremos que luchar constantemente. Además (entre otros detalles) seremos vencidos.” (*DailyNews*, 24 feb., 1912)

“Si creemos en la santidad de la vida humana, y que debe ser realmente santidad, debemos sacrificarnos por ella.” (“A Wild Reconstruction,” *Lunacy and Letters*).

“Mientras que sigamos maldiciendo al sistema, el sistema estará perfectamente a salvo.” (*DailyNews*, 18 de enero, 1908).

Chesterton nos llama a restaurar la familia, a revolucionar nuestra sociedad con el "regreso a lo normal" (*DailyNews*, 13 nov., 1901) ¿Qué es lo normal?

“Luchamos por el derecho de la gente normal a definir la normalidad.” (*Illustrated London News*, 2 junio, 1917).

“Desearíamos ver las cosas profanas transfiguradas por lo sagrado y no las cosas sagradas desencantadas por lo profano.” (“The Shadow of the Problem” *The New Jerusalem*).

“Habrá más, no menos, respeto por los derechos humanos si son tratados como derechos divinos.” (*Illustrated London News*, Jan. 13, 1912).

Dice que debe restaurarse la civilización católica. Pide un renacimiento, "un renacimiento del sentido común, en defensa de la justicia, de la libertad, de la propiedad y de la familia." (“The Revival I Want,” 1933).

Me he pasado la mayor parte de mi conferencia repitiendo las oscuras y terribles profecías de Chesterton y, sin embargo, he insistido en que Chesterton es un escritor de esperanza. Pero podrían ustedes preguntarme "¿Profetizó Chesterton algo bueno?".

La respuesta es sí. Y deseo acabar con algunas profecías "buenas". Dice:

“Pronto - si Dios quiere - estaremos envueltos en una especie de intento público de purificar y recrear las ciudades de la Europa moderna.” (“The Spirit of Place,” *A Handful of Authors*).

“El mundo siempre volverá a la monogamia.” (“The Professor Explains,” *The Man Who Was Thursday*).

“Cuando regresen los monjes, regresará el matrimonio.” (“The Return of Don Quixote,” *The Return of Don Quixote*).

“La hermandad de los hombres es un hecho: lo que a la larga desgasta todos los otros hechos.” (*New Witness, June 18, 1914*).

Sin embargo, igual que lo malo no es inevitable, tampoco lo bueno es inevitable. Así como las profecías malas no tienen por qué ocurrir si realizamos algunos cambios, tampoco ocurrirán las profecías buenas **a no ser que** hagamos algunos cambios. Chesterton es un escritor de esperanza, pero los dos pecados contra la esperanza son la presunción y la desesperación. No es pesimista, pero tampoco es optimista. Tanto la presunción como la desesperación evitan que lleguemos a la acción, al arrepentimiento y a la renovación. Las dos nos apartan de luchar por lo que es justo, especialmente cuando parece que no existe esperanza.

Así que finalizaré con un reto de Chesterton, algo a lo que recurrir cuando nos sintamos desanimados por el mundo que vemos a nuestro alrededor:

“La única cosa perfectamente divina, la única imagen del paraíso divino que nos es dada aquí en la Tierra, es librar una batalla perdida y no perderla.” (*Time's Abstract and Brief Chronicle*)